

Perspectivas del sector de aviación tras los efectos de la COVID-19

La actividad de la industria aeronáutica se ha visto claramente afectada por la crisis derivada de la pandemia. El descenso en el volumen de vuelos, el mantenimiento de las aeronaves en tierra y los nuevos riesgos surgidos de esta situación se han convertido en uno de los principales focos de preocupación tanto para las aerolíneas como para el sector asegurador, que debe ser capaz de adaptarse y acompañar a sus clientes estos momentos.

Es innegable que uno de los sectores más afectados por la pandemia de la Covid- 19 está siendo la industria aeronáutica. Se estima que en 2020 el descenso en el tráfico de pasajeros sea de un 66% respecto al año anterior. Ninguna de las crisis globales ocurridas con anterioridad había tenido este impacto. Pero no se podía prever una situación como la producida por la pandemia de la Covid -19. Actualmente la IATA, aún en sus estimaciones más optimistas, no prevé una recuperación del tráfico aéreo a niveles de 2019 hasta 2024.

Las líneas aéreas comerciales han tenido que reinventarse para mantener su operativa a niveles económicamente viables, y de transportar pasajeros han pasado a transportar carga o realizar vuelos de repatriación, pero, aun así, el impacto en sus operaciones ha sido enorme. Poco a poco las operaciones comerciales empiezan a reanudarse, pero las cuarentenas y restricciones impuestas por muchos países hacen que los usuarios sean mucho más cautelosos a la hora de elegir un avión para sus desplazamientos, y un segmento importante de la población es reacia a volver a volar por miedo a contagios durante el vuelo. Adicionalmente los vuelos de negocios, uno de los nichos más rentables para las aerolíneas, han caído drásticamente, ya que este tipo de usuario se ha decantado por viajar lo imprescindible realizando videoconferencias para aquello que no lo es.

Y esta reducción, e incluso cese temporal de operaciones, afecta en cascada al resto de la industria: aeropuertos, prestadores de servicios aeroportuarios..., todos ellos han reducido de forma drástica su actividad. A esto se suma, que las aerolíneas han paralizado sus pedidos de nuevos aviones, lo que ha afectado a los fabricantes y su industria auxiliar, que se han visto abocados a reducir su producción.

“Por el momento, si bien la tendencia al alza de las tasas se mantiene, la caída en las exposiciones como consecuencia del menor número de pasajeros transportados y despegues, y de un mayor número de aeronaves en tierra, ajusta los niveles de prima en las renovaciones.”

Afortunadamente, en términos generales, el segmento de aviación general ha sufrido en menor grado el efecto de la pandemia, y muchas de sus operaciones por su naturaleza de servicio público han podido seguir llevándose a cabo con relativa normalidad durante el periodo de hibernación global. Nos referimos a flotas gubernamentales, policía, extinción de incendios, ambulancias aéreas, vuelos ejecutivos, fumigación, etc. Lo que ha insuflado algo de aire a la industria.

Desde finales de 2018 se empezó a vislumbrar un endurecimiento del mercado de seguros de aviación, que había llegado a mínimos históricos en cuanto a nivel mundial de ingreso de prima, y que lo convertía en insostenible, lo cual llevó a muchas compañías aseguradoras a restringir su capacidad o incluso forzarlas a dejar de suscribir este segmento del seguro.

Durante el año 2019 y comienzos de 2020 se mantuvo esta tendencia al alza en las tasas a nivel global, si bien nadie podía predecir lo que iba a ocurrir en la primavera de 2020 con la pandemia de la Covid 19. Por el momento, si bien la tendencia al alza de las tasas se mantiene, la caída en las exposiciones como consecuencia del menor número de pasajeros transportados y despegues, y de un mayor número de aeronaves en tierra, ajusta los niveles de prima en las renovaciones. Por lo que la necesidad del mercado por un mayor ingreso de prima se ve postergada.

El mercado de seguros de aviación se enfrenta también a nuevos retos derivados de la pandemia. Riesgos que hasta la fecha no habían tenido relevancia desde el punto de vista asegurador se han convertido en uno de los principales focos de preocupación. Con el cierre del espacio aéreo de muchos países y las restricciones de movilidad, las aeronaves quedaron aparcadas en tierra. Hasta la declaración de pandemia, los aeropuertos del mundo entero tenían espacio suficiente para acogerlas, al estar la mayoría volando. Sin embargo, en este nuevo escenario, los aeropuertos ven como sus pistas se llenan de aeronaves y las aerolíneas incluso tienen que recurrir a aparcarlas en desiertos o espacios que antaño se hubiesen antojado inimaginables. Este cúmulo de activos, de alta suma asegurada reunidos en un mismo espacio físico, hacen que la preocupación de los aseguradores se incremente de forma proporcional por el temor a un gran siniestro producido por un posible evento de la naturaleza o acto terrorista.

«Los aseguradores de aviación tenemos que ser capaces de acompañar a la industria aeronáutica durante sus distintas realidades y es en estas situaciones cuando debemos mostrar flexibilidad y apoyo a nuestros asegurados.»

Asimismo, y derivado de esta situación de congestión, se han producido incidentes que con anterioridad eran menos probables, ya que aún en tierra las aeronaves necesitan ser mantenidas y ello conlleva movimientos por pista. La falta de espacio para realizar estas maniobras ha hecho que se produzcan mayor número de incidentes por golpes entre aeronaves, afortunadamente sin consecuencias para pasajeros.

Aún con lo anterior, si comparamos hasta la fecha el año 2020 con su predecesor, podemos comprobar que debido a la reducción de la actividad, el número total de siniestros de frecuencia (por operaciones de handling, ingestiones en motores, etc.), ha sido inferior. Sin embargo, el que las flotas mundiales hayan tenido mucha menos actividad, tampoco ha impedido que se hayan producido siniestros de intensidad derivados de accidentes aéreos con pérdidas de vidas humanas.

Los aseguradores de aviación tenemos que ser capaces de acompañar a la industria aeronáutica durante sus distintas realidades y es en estas situaciones cuando debemos mostrar flexibilidad y apoyo a nuestros asegurados. Desde el comienzo de esta crisis hemos estado analizando caso a caso cada una de las situaciones y solicitudes recibidas para proporcionar la mejor solución aseguradora adaptada a la situación actual.

Jefe de Suscripción Aviación y Espacio

Unidad Global Risks